

RÍO GUADALIMAR

INFORMACIÓN GENERAL

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS

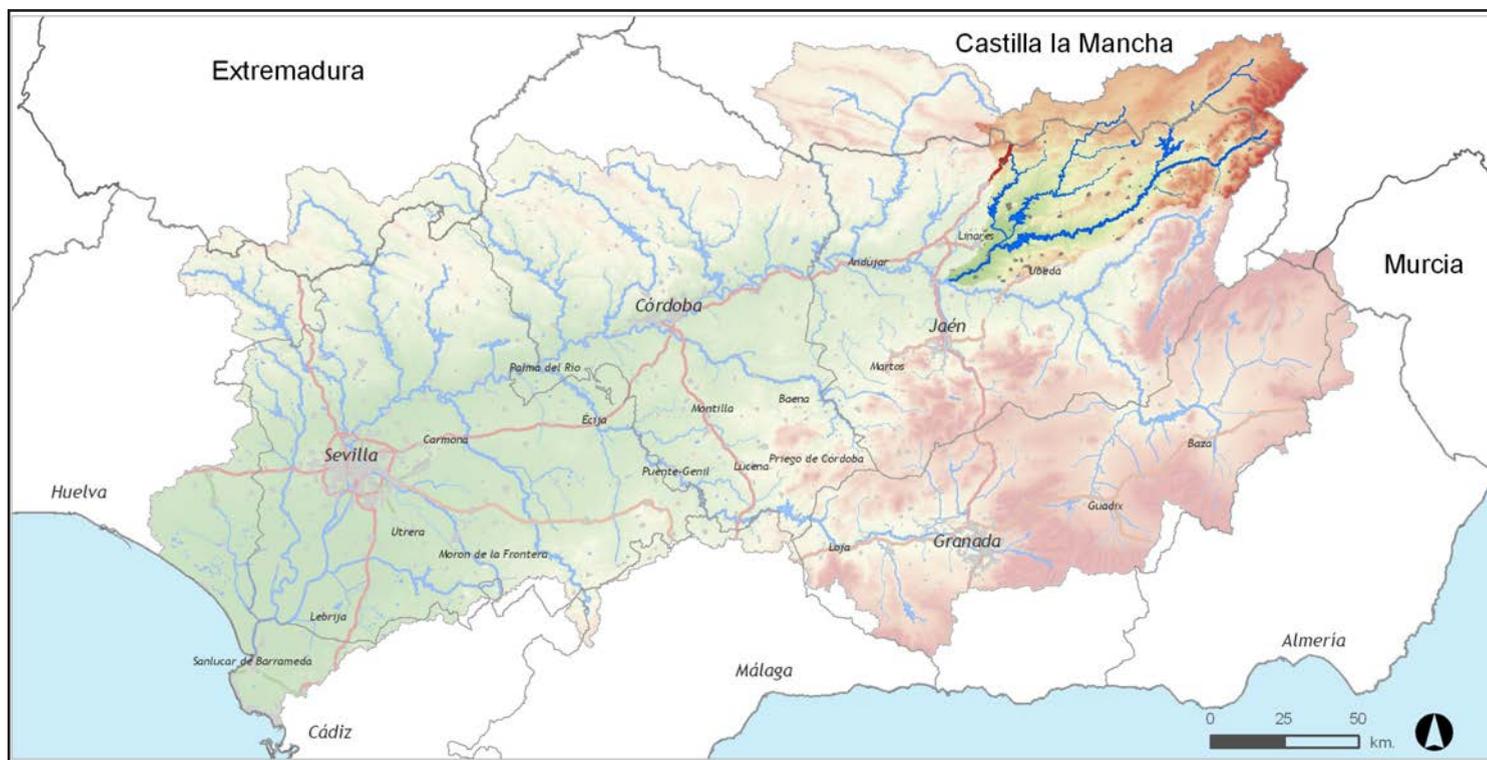
1. Extensión de la cuenca (km²): 5.226.
2. Longitud del río (km.): 180.
3. Nacimiento: Villaverde de Guadalimar (Albacete).
4. Desembocadura: Jabalquinto (Jaén).
5. Desnivel total (m.): 966.
6. Pendiente media (milésimas): 5´37.
7. División administrativa:
 - Castilla La Mancha:
 - Albacete: Alcaraz, Cotillas y Villaverde del Guadalimar.
 - Andalucía:
 - Jaén: Beas de Segura, Chiclana de Segura, Montizón, Navas de San Juan, Santiesteban del Puerto y Vilches.

DATOS HIDROLÓGICOS

1. Precipitación media anual (mm/m²): 597.
2. Aportación media anual (Hm³): 605.
3. Régimen hídrico: permanente.
4. Régimen hidráulico:
 - Tramo alto: rápido.
 - Tramo medio y bajo: tranquilo.

OTROS DATOS DE INTERÉS

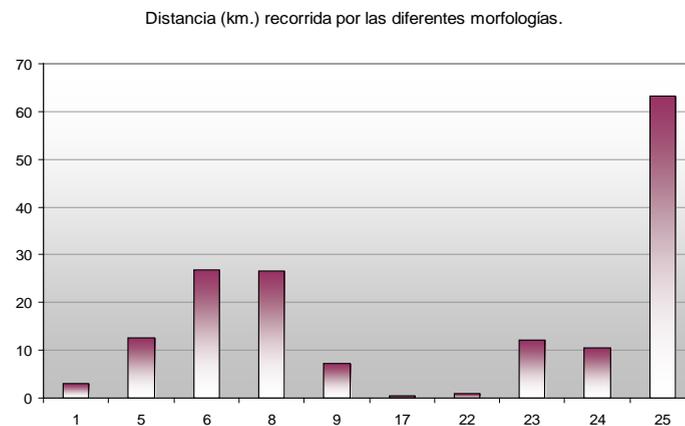
1. Embalses existentes: Guadalmena, Giribaile, La Fernandina, El Dañador, Olvera, Guadalén y Arquillos.
2. Principales afluentes: Guadalmena, Giribaile y Guadalén.



CARACTERIZACIÓN PAISAJÍSTICA

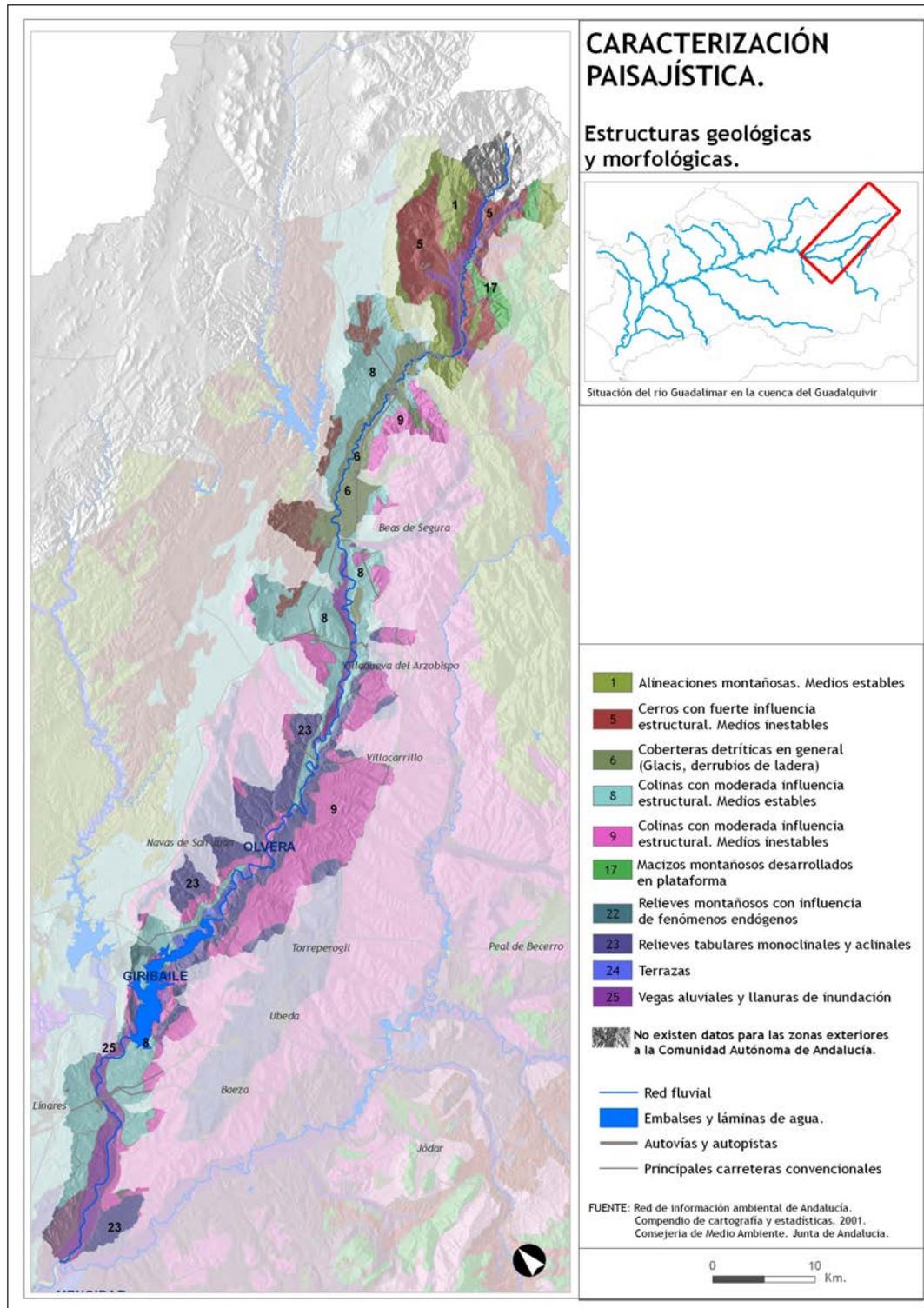
ESTRUCTURA GEOLÓGICA Y MORFOLÓGICA

El Guadalimar atraviesa en su curso alto y medio materiales triásicos y jurásicos de origen sedimentario, como las margas yesíferas, areniscas, calizas y dolomías del Prebético (en el curso alto) y las arcillas, arenas rojas, calizas y dolomías pertenecientes a relieves tabulares (en el curso medio). En su curso bajo el Guadalimar atraviesa materiales recientes del Cuaternario, de origen aluvial (arenas, limos arcillas, gravas y cantos). En consecuencia, las morfologías resultantes que el río va atravesando a su paso son en su mayoría onduladas (colinas, coberteras detríticas y relieves tabulares, principalmente). En el curso alto también aparecen relieves más montañosos, y en el curso bajo las vegas aluviales, valles y llanuras de inundación.



Valle alto del río Guadalimar. Siles, Jaén.





CARACTERIZACIÓN PAISAJÍSTICA

CONDICIONES ESCÉNICAS

De los más de 160 km. de longitud del río Guadalimar, sólo una quinta parte discurre por zona de sierra, atravesando el resto del curso principalmente zonas de campiña y, en menor proporción, zonas de vega. El río presenta homogeneidad en la mayor parte de su perfil longitudinal, apareciendo unas leves diferencias que se corresponden con la transición de sierra a campiña y de esta última con la vega del Guadalquivir.

En sus primeros 15 km. (aproximadamente desde su nacimiento hasta el municipio de Las Puertas de Segura), el río Guadalimar presenta los mayores desniveles apreciables en todo su curso, siendo también aquí el único tramo con pendientes heterogéneas.

A partir de este punto el perfil longitudinal del río Guadalimar aparece muy homogéneo, encontrándose tan sólo los saltos localizados en las presas de Olvera y Giribaile, fundamentalmente en este último. Una vez que el río pasa a tierras de vegas, la sección longitudinal presenta unos desniveles cada vez más suaves según se va acercando a la desembocadura en el Guadalquivir. Así pues, en este último tramo destaca la leve pendiente del cauce del Guadalimar y, al igual que el tramo de campiña, una homogeneidad destacada.

Así, en la sección transversal A, el entorno fluvial se caracteriza por la proximidad de relieves significativos que se van suavizando hasta alcanzar una morfología de suaves lomas en los espacios más cercanos al cauce.

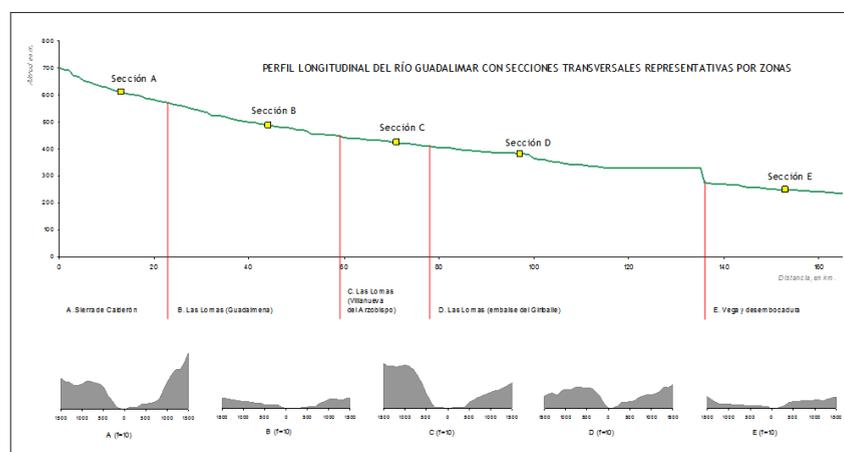
La sección B, localizada en las proximidades de la localidad de Arroyo del Ojanco, se corresponde con el discurrir del río por un ámbito geográfico de morfologías alomadas, circunstancia que se traduce en un perfil de formas suaves en torno al cauce.

En la sección transversal C, el río Guadalimar fluye por un ancho corredor conformado por una extensa llanura aluvial que discurre entre relieves con pronunciadas vertientes. Según se va acercando el río a la zona de vega, van apareciendo unos perfiles cada vez más suaves –como se observa en la sección D–, anticipo de la morfología de fondo del valle del Guadalquivir.

A esta última situación corresponde la sección transversal E, dominada por la extensa llanura de inundación que se genera en la confluencia del río Guadalimar con la vega del Guadalquivir.

A partir del análisis de las condiciones de visibilidad existentes en el entorno del río Guadalimar, pueden establecerse tres tramos en los que las relaciones visuales del río con las márgenes y vertientes más cercanas son especialmente acusadas.

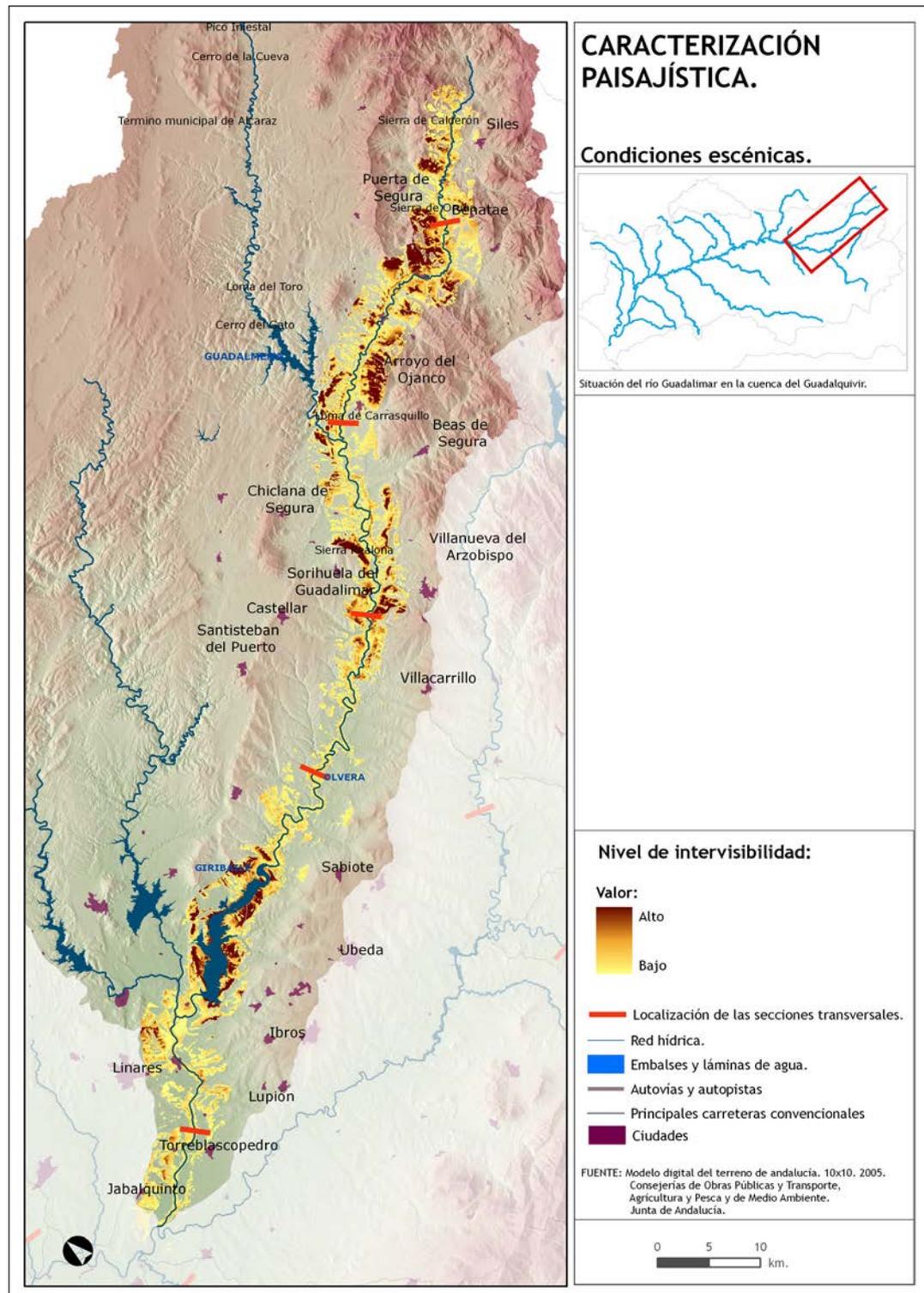
El primero de estos tramos de elevada intervisibilidad se desarrolla en las inmediaciones de las sierras de Calderón –en el término municipal de Siles- y de Oruna –límite entre los municipios de Benatae y La Puerta de Segura-. Desde estas estribaciones serranas se obtienen considerables panorámicas sobre los tramos altos del Guadalimar.



En el tramo medio son varios los puntos donde las relaciones visuales del río con su entorno inmediato presentan valores elevados, siendo la Loma del Carrasquillo en Arroyo del Ojanco, junto con la Sierra Realona, en Sorihuela del Guadalimar –especialmente esta última–, las áreas de mayor significación escénica.

El análisis de visibilidad en las inmediaciones del embalse de Giribaile permite establecer una cuenca visual claramente delimitada, predominando en las vertientes adyacentes al embalse valores muy significativos en términos de intervisibilidad.

Como contrapunto a estos espacios descritos donde la visibilidad con respecto al río es elevada, existen dos tramos en los que resulta más difícil el establecimiento del entorno escénico del Guadalimar. El primero de estos tramos se localiza entre los municipios de Villacarrillo, Santisteban del Puerto y Sabiote, mientras que el segundo corresponde a la zona de la vega, aguas abajo del embalse de Giribaile. En ambos, el encajonamiento del propio cauce y la ausencia de relieves significativos no permiten el establecimiento de un área de influencia visual clara en torno al Guadalimar.

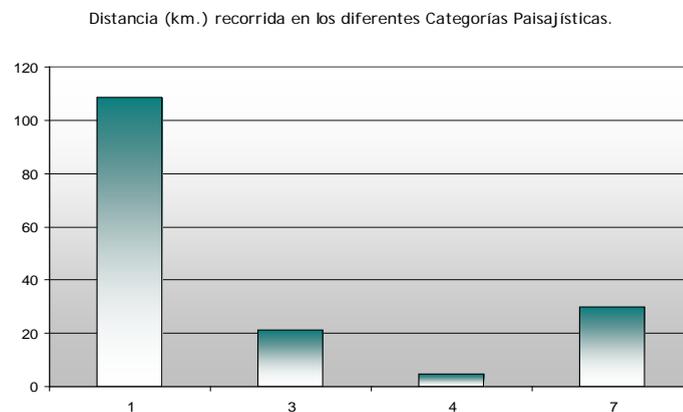


CARACTERIZACIÓN PAISAJÍSTICA

CATEGORÍAS PAISAJÍSTICAS

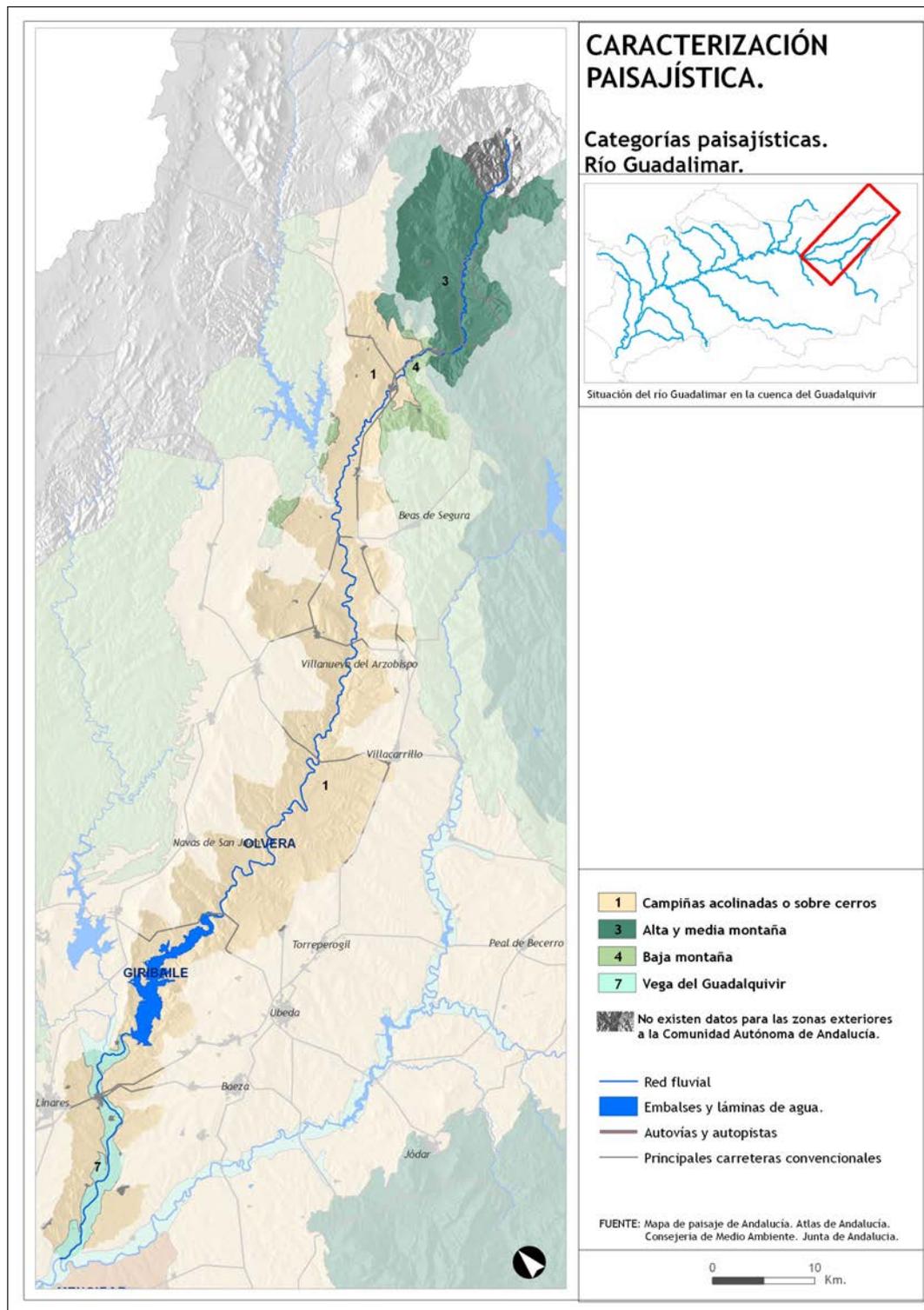
Dentro de la Comunidad Autónoma de Andalucía, son cuatro las categorías paisajísticas por las que transcurre el curso del río Guadalimar, destacando principalmente los paisajes campiñeses acolinados o abruptos, que suponen el 66% del entorno fluvial. En los primeros 25 km. de recorrido aparecen los paisajes de alta y media montaña, seguidos de los de baja montaña. La distribución de las dos categorías es bastante desigual, apareciendo más de 20 km. del curso que transcurren por la alta y media montaña, y menos de 5 km. por la baja montaña.

El último tramo del Guadalimar discurre por paisajes de la vega del Guadalquivir, flanqueados por las campiñas acolinadas del piedemonte de Sierra Morena.



Paisaje de campiña en el tramo alto del río Guadalimar. Benatae, Jaén.





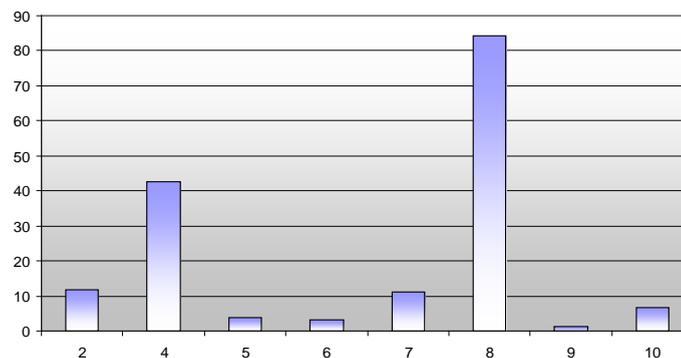
CARACTERIZACIÓN PAISAJÍSTICA

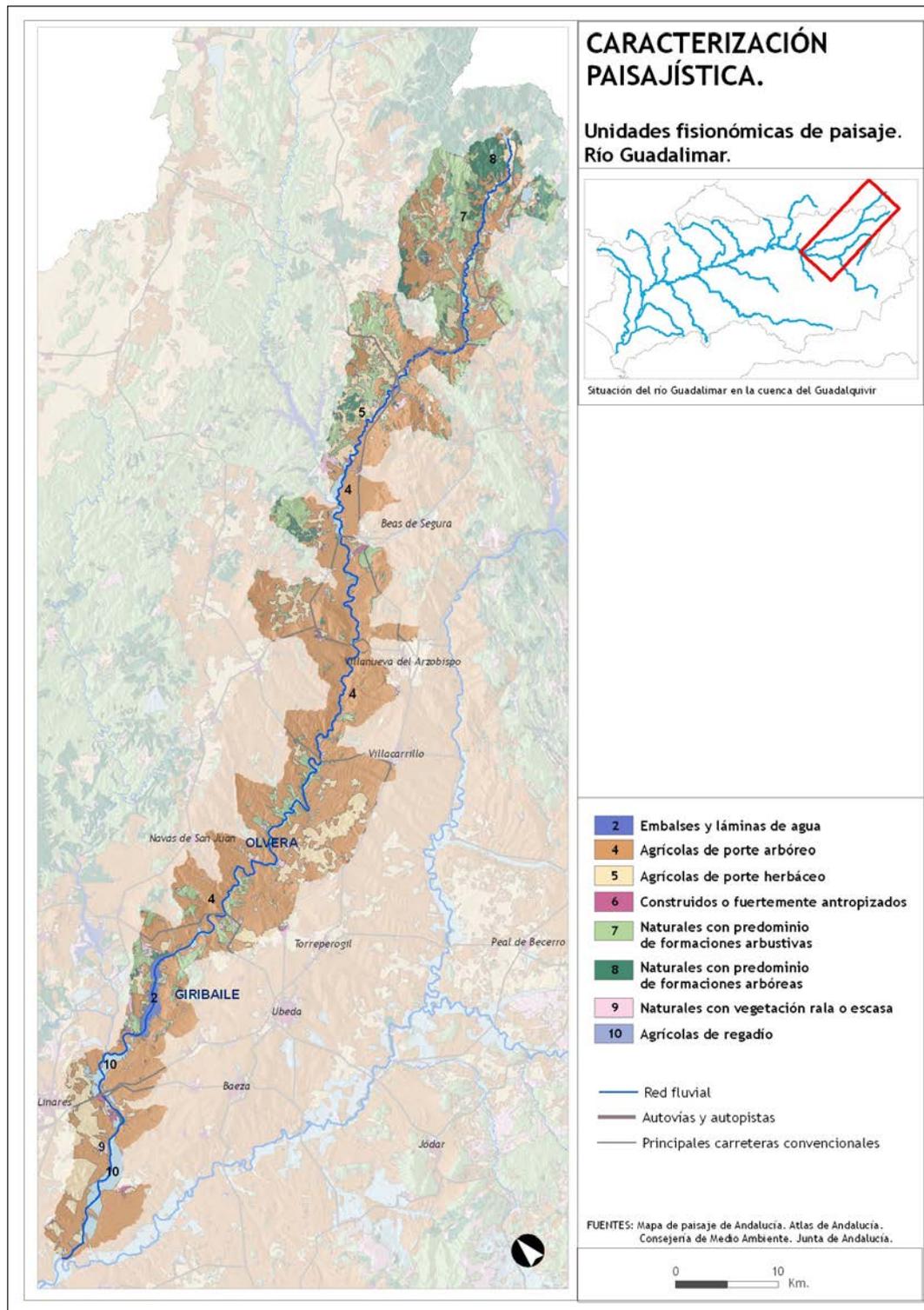
UNIDADES FISIONÓMICAS DE PAISAJE

En el caso de las unidades fisionómicas de paisaje, la importante presencia de bosques de galería en más del 50% del recorrido del Guadalimar hace que sean los paisajes naturales con predominio de formaciones arbóreas la principal unidad fisionómica del entorno fluvial. Como aparece reflejado en el gráfico adjunto, la segunda unidad en importancia dentro del curso es la agrícola de porte arbóreo, que acompaña al río Guadalimar prácticamente en el 25% de su recorrido.

En el tramo que atraviesa el municipio de Villanueva del Arzobispo domina la unidad fisionómica de paisaje agrícola de porte arbóreo. En el caso del embalse de Giribaile es la lámina de agua embalsada la principal unidad existente, y por último, aguas abajo de dicha presa, es la agricultura de regadío la unidad con mayor presencia. Hay que señalar, sin embargo, que en todos estos tramos destacados aparecen los paisajes naturales con predominio de formaciones arbóreas correspondientes a los bosques de ribera.

Distancia (km.) recorrida en las diferentes Unidades Fisionómicas del Paisaje.





CARACTERIZACIÓN PAISAJÍSTICA

ESPACIOS EDIFICADOS Y ACCESIBILIDAD

Espacios edificados

Aunque en la cuenca vertiente del río Guadalimar se asientan importantes núcleos de población de la provincia de Jaén, en los márgenes del río sólo se localizan dos cabeceras municipales y un núcleo secundario. Los dos núcleos principales, La Puerta de Segura y Puente de Génave, se localizan en el curso alto y serrano del río Guadalimar, en la llanura de inundación. El borde fluvial de los núcleos es nítido, constituyendo una fachada al río consolidada.

El núcleo secundario se localiza a ambos lados del río entre la estación Linares-Baeza (municipio de Linares) y la Barriada del Puente (municipio de Ibros). En este caso no existe una travesía fluvial tan consolidada, debido en parte a la función como zona industrial y nodo de comunicaciones de parte del asentamiento.

Aguas abajo del embalse del Giribaile, elevado sobre un pequeño cerro, se levanta el núcleo de Miralrío, asentamiento perteneciente al municipio de Vilches con una posición panorámica estratégica sobre el río Guadalimar. Arroyo del Ojanco y Villaverde de Guadalimar son otros dos núcleos de población próximos al cauce del río, pero que no llegan a tomar contacto con éste.

La población total que se concentra a lo largo de la ribera del Guadalimar (considerando las entidades de población no diseminada a una distancia inferior a 1.000 metros a cada lado del cauce) alcanza algo más de 7.300 habitantes, distribuidos en los distintos núcleos que jalonan el recorrido del río.

Accesibilidad

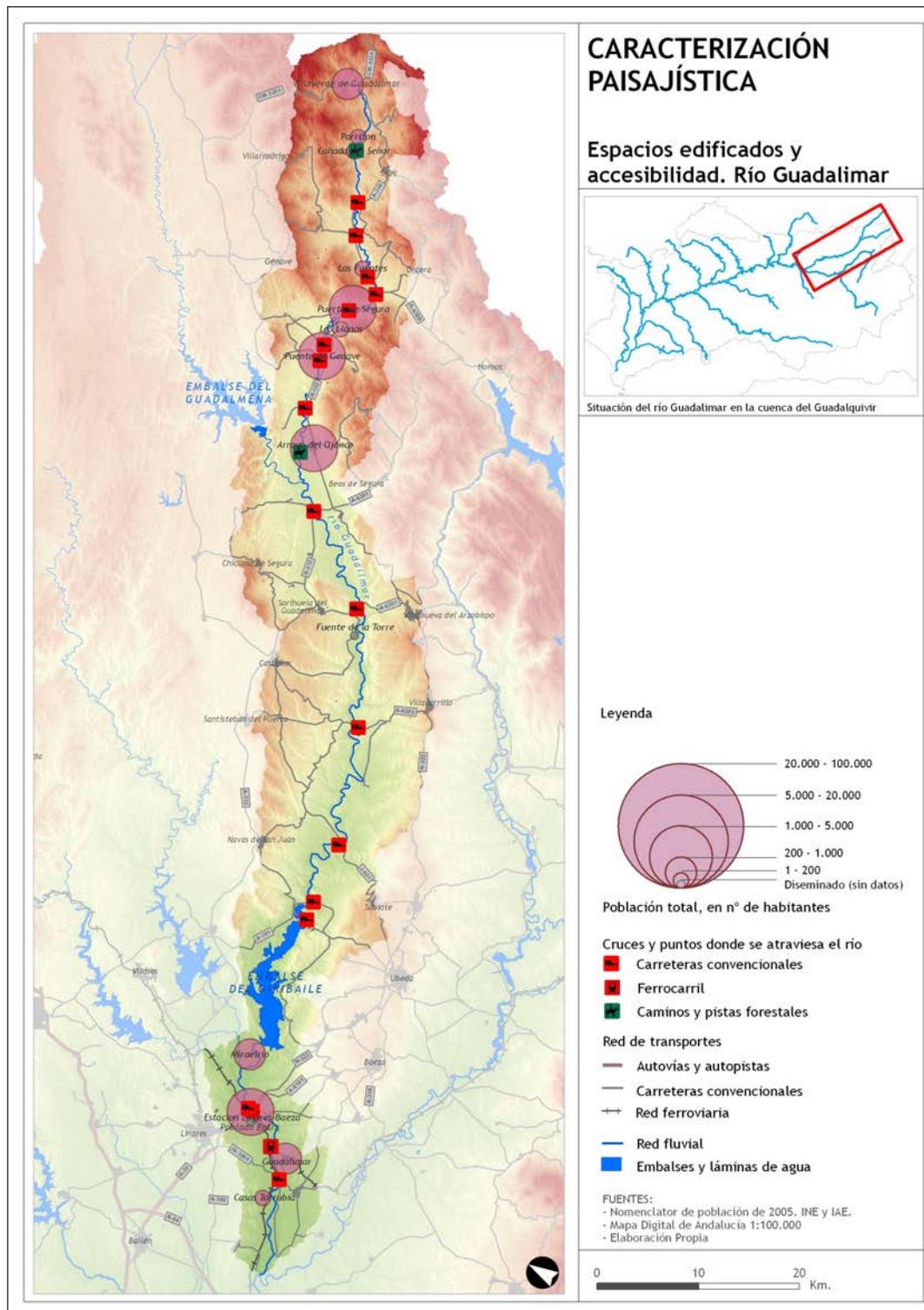
El nivel de accesibilidad del cauce y las riberas del Guadalimar es, en líneas generales, elevado. El río se ve jalonado en su recorrido por puentes, pasos y cruces de las vías de comunicación que lo atraviesan.

La red de carreteras conecta multitud de núcleos urbanos localizados en la cuenca de drenaje, a uno y otro lado. Destacan la carretera A-301 (de la red básica articulante), que conecta Úbeda y La Carolina, y la N-322 (de la Red de Interés General del Estado). El resto de carreteras, de la red complementaria, intercomarcal o provincial, cruzan el río por diferentes puntos repartidos de forma regular a lo largo de su recorrido. En el tramo alto del río, comprendido aproximadamente entre el Arroyo del Ojanco y Siles, la accesibilidad se hace aún mayor, porque varias carreteras circulan paralelas al cauce fluvial durante una distancia de unos 35 km.

Existe una vía de ferrocarril que surca la cuenca del Guadalimar de norte a sur y que atraviesa el río a la altura de la estación Linares-Baeza. Más importancia tiene para la conectividad con el río una línea férrea desmantelada, que parte de Linares y, atravesando la comarca de Las Lomas de oeste a este, se aproxima al cauce del río a la altura de los términos municipales de Villanueva del Arzobispo, Beas de Segura y Puente de Génave.

La red de vías pecuarias y caminos públicos se distribuye por la cuenca del río Guadalimar de manera desordenada. Estas vías atraviesan numerosas veces el cauce del río y en ocasiones discurren paralelas y muy próximas al mismo. Entre estas últimas destacan por la longitud y la proximidad al río el Cordel de Andalucía y el Cordel del Guadalimar (en el curso alto) y la Cañada de Guitar y río Guadalimar (en el curso medio).

Respecto a las infraestructuras hidráulicas, cabe destacar que los tramos más próximos a la desembocadura son recorridos por acequias que riegan las vegas bajas del río Guadalimar.



RECURSOS AMBIENTALES, PATRIMONIALES Y SOCIOCULTURALES

VALORES AMBIENTALES

La cabecera del río Guadalimar atraviesa la parte septentrional del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, a lo largo de 18,6 km. (11,3 % de toda la longitud del río). Situado en el curso medio, a la altura de los municipios de Santisteban del Puerto y Sabiote, se encuentra el Complejo Ribereño de Interés Ambiental de las Riberas del Guadalimar, único espacio surcado por el río que se recoge en el catálogo de los Planes Especiales de Protección del Medio Físico (PEPMF). Por otra parte, el 92 % del recorrido del río está jalonado por riberas propuestas como Lugares de Interés Comunitario (LICs).

La situación de las riberas es buena según se recoge en el Plan Director de Riberas de Andalucía. A pesar de la presencia esporádica de puntos de muestreo que valoran como malo el nivel de calidad ambiental, en general predominan los puntos con valores buenos o de estado natural. Especial atención ofrece el tramo final del río, con unos niveles de conservación ambiental de la ribera muy buenos.

USOS PÚBLICOS, SOCIALES Y RECREATIVOS

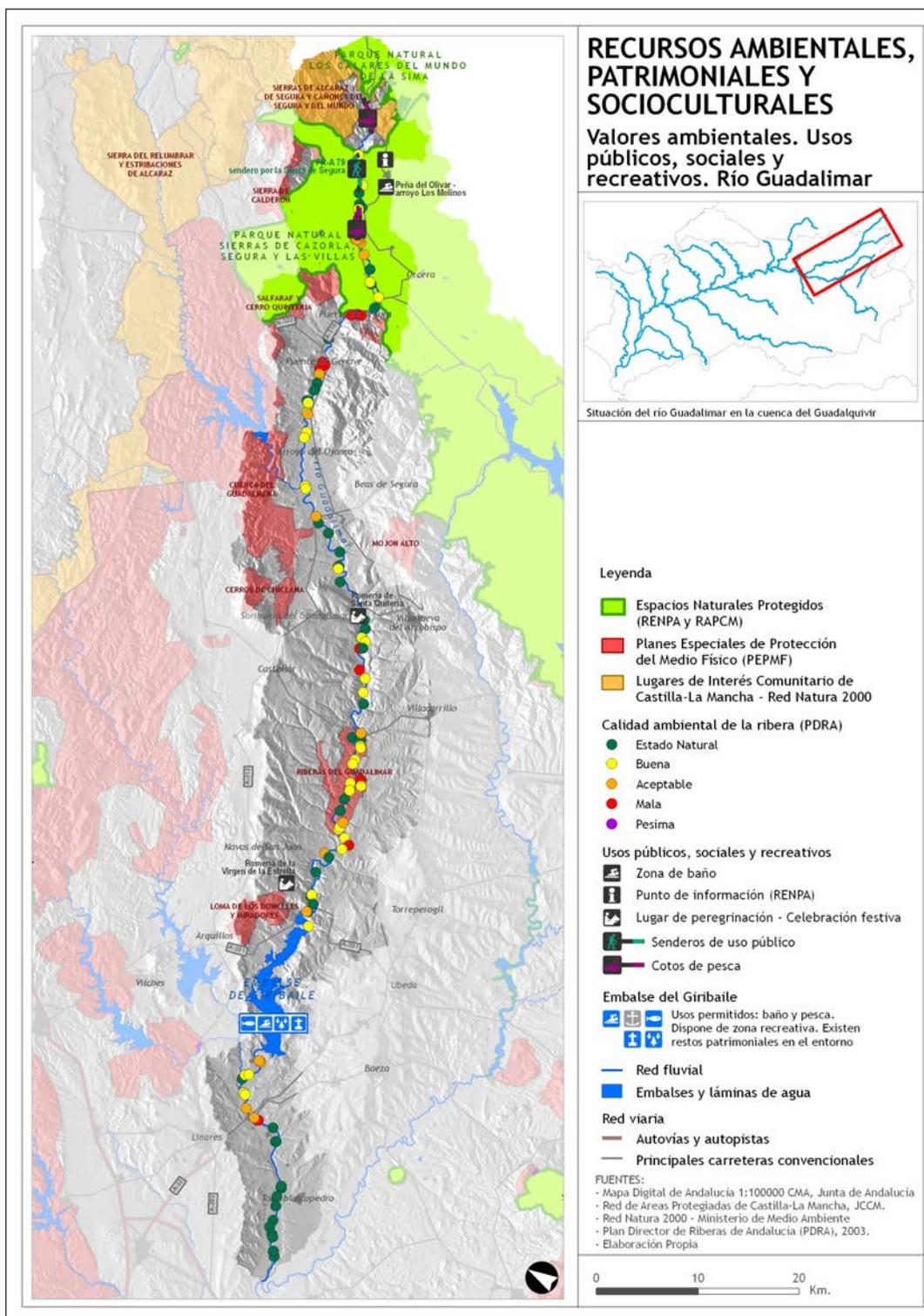
El río Guadalimar no presenta gran desarrollo de usos públicos y recreativos en su cauce y riberas, pese a su extensa longitud y a su trazado en buena parte por espacios naturales protegidos.

En el tramo alto, de paisajes serranos y espacios naturales protegidos, se localiza un punto de información del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas. No muy lejos, la Peña del Olivar (situada en el arroyo Los Molinos, muy cercana a la desembocadura del propio Guadalimar) está declarada Zona de Baño.

En este mismo curso alto del río se localizan dos tramos fluviales declarados como Cotos Trucheros de Baja Montaña, que convierten a la cabecera del río en un lugar singular para la pesca deportiva. Entre ambos cotos se extiende un tramo del sendero de pequeño recorrido de la Sierra de Segura (PR-A 79), que discurre paralelo al río en más de 4 km.

Los tramos medio y bajo sustentan muy pocos usos públicos y sociales, pero de bastante interés. El paraje de Cerrico Pelón (en el municipio de Sorihuela de Guadalimar) es escenario anualmente de una peregrinación religiosa a la ermita de Santa Quiteria donde se llevan a cabo también las posteriores celebraciones festivas. Cerca de la cola del embalse de Giribaile también se lleva a cabo otra festividad, la romería de la Virgen de la Estrella. Por último, destacar como hecho singular la presencia de la importante zona arqueológica de la ciudad ibero-romana de Cástulo, cuyo emplazamiento estuvo muy vinculado al río.

Por otra parte, en el embalse del Giribaile, uno de los de mayor capacidad de la cuenca del Guadalquivir, se permiten los usos deportivos de baño y pesca y cuenta con zonas acondicionadas de recreo.



DINÁMICAS, IMPACTOS Y PRESIONES

DINÁMICAS RECIENTES

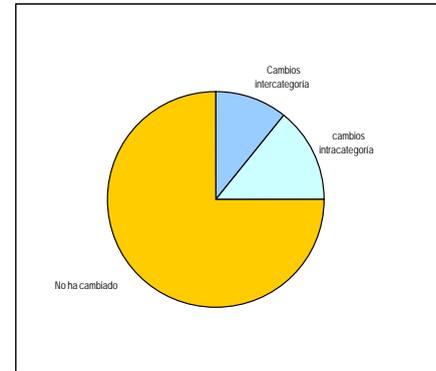
A lo largo del Guadalimar se han desarrollado multitud de cambios recientes en sus márgenes y riberas. Sobresale el aumento del suelo construido a partir de espacios de cultivo en los alrededores del núcleo de Puente de Génave y a la altura de Arroyo del Ojanco. En el tramo medio del río destacan los cambios de uso que han supuesto la puesta en cultivo de superficies que previamente estaban ocupadas por zonas húmedas vinculadas al cauce o por vegetación natural. Sin embargo, uno de los cambios de mayor trascendencia se ha producido con la construcción del embalse del Giribaile (entre 1992 y 1997), lo que ha supuesto la inundación de una importante superficie destinada en su mayoría a cultivos.

Desde el punto de vista espacial, los mayores cambios han afectado al uso agrícola. Dentro de estos usos sobresale la sustitución de especies herbáceas por olivar y la puesta en regadío de antiguos cultivos no regados por falta de recursos hídricos.

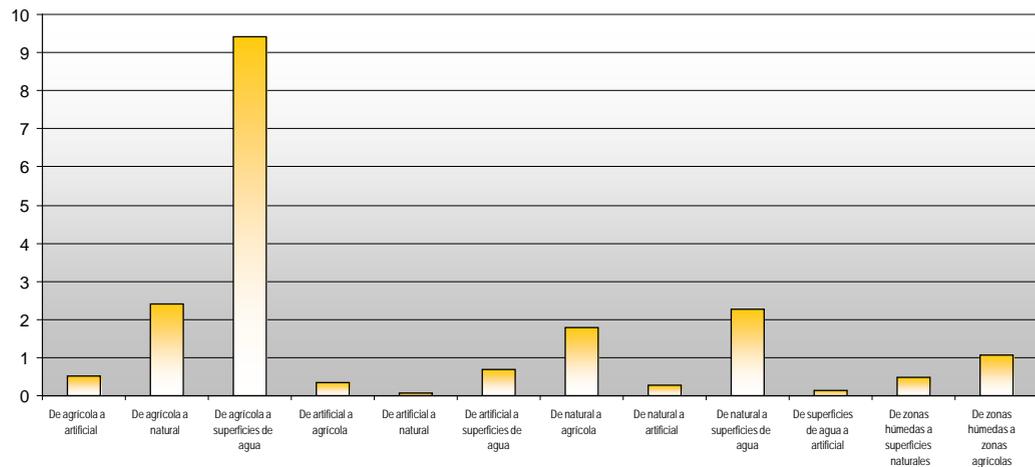
IMPACTOS Y PRESIONES

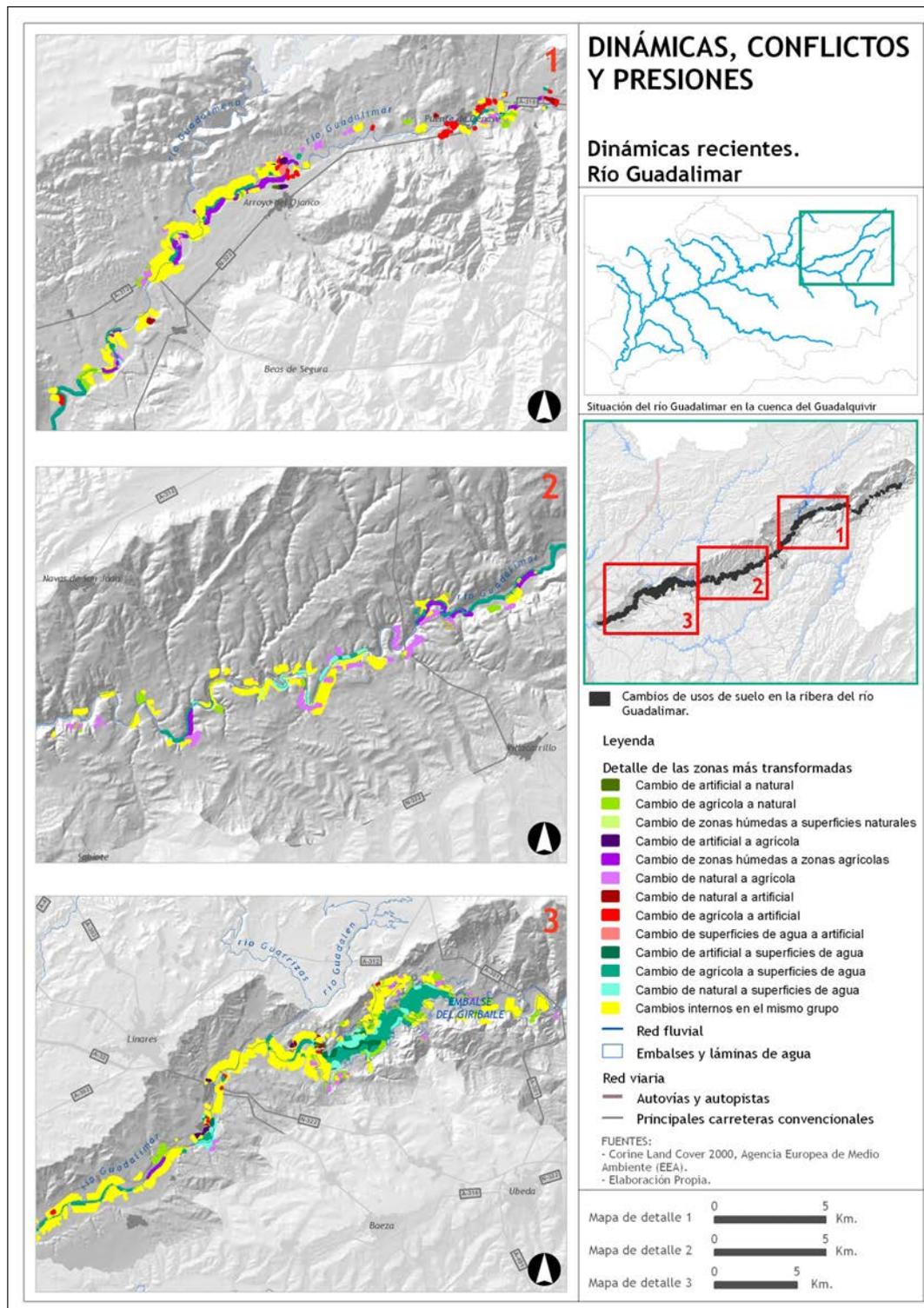
El río Guadalimar no ha experimentado en los últimos años ningún conflicto o polémica de carácter puntual. La principal presión a la que este río se ve sometido está relacionada con fenómenos de contaminación difusa procedente de los productos químicos utilizados en el tratamiento del olivar, presente en gran parte de la cuenca del Guadalimar, que afecta a la calidad de las aguas de los embalses de la cuenca y que ha originado episodios aislados de corte del suministro urbano.

Asimismo el tramo de cabecera del río, que recorre los ámbitos serranos, recibe las aguas residuales sin tratamiento de los núcleos de población de su entorno.



Superficie (km2) con cambios de usos.





CONCLUSIONES

A excepción de los sectores de cabecera, caracterizados por la presencia de los paisajes serranos, el resto del río no ofrece contrastes significativos en sus distintos tramos. A pesar de esta homogeneidad ambiental y paisajística, es posible establecer dentro del entorno algunos sectores diferenciados en el curso del río Guadalimar:

1. Nacimiento y Sierra de Segura. Este primer sector, que se extiende desde el nacimiento del río hasta el núcleo de La Puerta de Segura, se distingue del resto del río fundamentalmente por recorrer paisajes serranos. Esta condición determina una serie de circunstancias que propician la elevada calidad paisajística del entorno fluvial. Así, estos tramos del curso alto discurren por espacios de alto valor ambiental (Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas) y con un significativo número de manifestaciones de carácter social y recreativo. Al mismo tiempo, la existencia de una discreta pero bien articulada red viaria, la presencia de algunos núcleos secundarios menores y unos niveles de intervisibilidad moderadamente altos propician unos valores medios de fragilidad visual para estos ámbitos serranos del Guadalimar.
En este sector son recomendables los usos poco agresivos con el medio, en una línea orientada a la conservación, donde sólo se permitan actividades vinculadas al ocio en el medio natural.
2. La Puerta de Segura – Arroyo del Ojanco. Este segundo sector, comprendido entre las localidades de La Puerta de Segura y Arroyo del Ojanco, en el curso alto-medio del río, se caracteriza por la aparición de los núcleos de población más importantes de todo el curso del Guadalimar. El nivel de accesibilidad al río es considerablemente alto, motivado por la presencia de núcleos de población en estrecho contacto con el río (La Puerta de Segura y Puente de Génave) y la existencia de carreteras que discurren paralelas al mismo. A ello hay que añadir que en este sector se encuentran los niveles de visibilidad más altos de todo el recorrido del Guadalimar –que se hacen sentir en enclaves panorámicos como la sierra de Oruna y la loma del Carrasquillo-. También son relevantes las transformaciones recientes apreciables en este sector, especialmente en las inmediaciones de los núcleos urbanos, propiciando un espacio fluvial dinámico y cambiante. Estas características convierten a este sector en el ámbito de mayor fragilidad de todo el curso del río. La calidad ambiental de la ribera es buena en los tramos fluviales no urbanos, empeorando considerablemente en las travesías de los principales núcleos. Estas circunstancias, unidas a la ausencia de espacios naturales destacables, hacen que la calidad paisajística alcance sólo niveles medios en este segundo tramo del Guadalimar. Las actuaciones preferentes en este tramo deben estar encaminadas a la puesta en valor de los elementos naturales y patrimoniales vinculados al paisaje fluvial, así como a acciones de acondicionamiento y mejora de los bordes fluviales de los principales núcleos de población ribereños.

3. Arroyo del Ojanco - Embalse del Giribaile. Este tercer sector se diferencia ligeramente del resto en varios aspectos. Por un lado, la ausencia de núcleos urbanos importantes a ambos márgenes del río reduce considerablemente los niveles de fragilidad visual. Por otro lado, existen algunos condicionantes que hacen que la calidad del paisaje de este sector adopte unos niveles medios-altos, como son el buen estado general de conservación de las riberas, la presencia de algunas figuras de protección catalogadas en el Plan Especial del Medio Físico (PEPMF) o la existencia de elementos diversos del patrimonio hidráulico, arquitectónico y etnográfico (aún se conservan algunas presas de energía minihidráulica, molinos, etc.).

Estos niveles medio-altos de calidad del paisaje, complementados con unos niveles medios de fragilidad visual, hacen de estos tramos unos espacios fluviales sugerentes para el desarrollo de usos recreativos, deportivos y, en general, terciarios, vinculados con las actividades turísticas y de ocio.

4. Embalse del Giribaile – desembocadura. Este último tramo presenta de nuevo unos mayores niveles de fragilidad visual y accesibilidad, motivados por la presencia del embalse del Giribaile y la buena intervisibilidad entre el río y su cuenca inmediata en el tramo final del río. A ello se suma la localización de algunos núcleos secundarios y la presencia de carreteras de mayor orden jerárquico atravesando el cauce del río. También las dinámicas recientes reflejan procesos de transformación más intensos que en otros tramos. La calidad del paisaje en este sector alcanza valores medios-altos, motivados por el buen estado de conservación de las riberas, especialmente en el tramo final del río -donde los bosques en galería comparten espacio con las zonas de vegas y huertas- y por la importancia de algunos vestigios patrimoniales fuertemente asociados al río, destacando la presa de Arquillos o el yacimiento ibero-romano de Cástulo.

En este curso bajo del río se deben orientar medidas encaminadas con un doble objetivo: por un lado, conservar y preservar aquellos ámbitos fluviales de mayor interés por sus valores naturales y culturales y, por otro, conciliar la preservación del patrimonio ambiental y paisajístico con los usos sociales de las márgenes y riberas fluviales.

Valle del río Guadalimar. Benatae, Jaén.

